**San Carlos Borromeo. 1538-1584**

**http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos\_Borromeo**



**Celoso cardenal de la Iglesia, que fue el encargado de la redacción, por medio de una comisión, y de la impresión y difusión, del catecismo romano, llamado de Trento o del papa Pio V. El catequista puede mirar este catecismo, quinientos años anterior al Catacismo del concilio Vaticano II (1965), como una fuente de inspiración y aprender, como Carlos Borromeo, a exponer con claridad la doctrina cristiana.**

**San Carlos Borromeo (**[**Arona**](http://es.wikipedia.org/wiki/Arona_%28Italia%29)**,** [**Ducado de Milán**](http://es.wikipedia.org/wiki/Ducado_de_Mil%C3%A1n)**,** [**2 de octubre**](http://es.wikipedia.org/wiki/2_de_octubre) **de** [**1538**](http://es.wikipedia.org/wiki/1538) **-** [**Milán**](http://es.wikipedia.org/wiki/Mil%C3%A1n)**,** [**3 de noviembre**](http://es.wikipedia.org/wiki/3_de_noviembre) **de** [**1584**](http://es.wikipedia.org/wiki/1584)**).** [**Cardenal**](http://es.wikipedia.org/wiki/Cardenal) **sobrino de** [**Pío IV**](http://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo_IV)**,** [**arzobispo de Milán**](http://es.wikipedia.org/wiki/Arzobispo_de_Mil%C3%A1n) **y el típico representante del prelado santo y reformador de la época** [**postridentina**](http://es.wikipedia.org/wiki/Concilio_de_Trento)**. Es patrono de los empleados de banca.**

**Segundogénito del conde Gilberto Borromeo y de Margarita de Médicis, hermana de** [**Pío IV**](http://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo_IV)**. A los ocho años de edad (15 de octubre de 1545), recibió la** [**tonsura**](http://es.wikipedia.org/wiki/Tonsura)[**clerical**](http://es.wikipedia.org/wiki/Clerical) **y poco más tarde fue enviado a Milán para cursar los estudios humanísticos con el preceptor Bonaventura Castiglioni.**

**En el otoño de 1552 se matriculó en la Facultad de Derecho de la** [**Universidad de Pavía**](http://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_de_Pav%C3%ADa)**, donde el 6 de diciembre de 1559 obtuvo el doctorado in *utroque jure*. El 25 del mismo mes fue elegido Papa su tío, el cardenal Juan Ángel de Médicis, que tomó el nombre de Pío IV. Este hecho fue decisivo en la vida del joven Carlos.**

**El nuevo Papa, al día siguiente de su exaltación, lo mandó venir a** [**Roma**](http://es.wikipedia.org/wiki/Roma) **y lo colmó de honores y dignidades: protonotario apostólico y referendario de la Signatura (13 de enero de 1560); Cardenal diácono con el título de los santos Vito y Modesto (31 de enero de 1560), que más tarde cambió por el de** [**Sta. Práxedes**](http://es.wikipedia.org/wiki/Bas%C3%ADlica_de_Santa_Pr%C3%A1xedes) **(17 de noviembre de 1564); administrador de la diócesis de Milán (7 de febrero de 1560); administrador de las legaciones de** [**Bolonia**](http://es.wikipedia.org/wiki/Bolonia) **y de** [**Romaña**](http://es.wikipedia.org/wiki/Roma%C3%B1a) **(26 de abril de 1560), etc. Pero el cargo más importante que le dio fue el de la administración de los Estados de la Iglesia y el de la Secretaría de Estado. Contaba entonces Carlos Borromeo 21 años. Por primera vez el nepotismo pontificio del Renacimiento daba a la Iglesia un Cardenal santo. En él halló Pío IV el más fiel y abnegado colaborador de su pontificado.**

**Era de estatura algo más que mediana, grandes ojos azules, cabello negro, nariz larga y tez pálida. Llevó barba corta y desaliñada hasta que en 1574 mandó al clero que se la cortase precediendo él con el ejemplo. La impresión que producía en los embajadores era de timidez y modestia, hasta el punto de tenerle algunos por poco apto para los cargos. Un defecto de la lengua que lo hacía precipitarse al hablar, reforzaba todavía la impresión desfavorable.**

**Pero la práctica en el oficio, la energía de su carácter y su espíritu sobrenatural le fueron dando mayor destreza en el desempeño de sus funciones, hasta quedar patente su extraordinario talento de gobierno. «*Es hombre de frutos, no de flores; de hechos y no de palabras»,* dirá de él algo más tarde desde** [**Trento**](http://es.wikipedia.org/wiki/Trento) **el cardenal Seripando. El trabajo de la correspondencia diplomática era imponente, pero le secundaba eficacísimamente Tolomeo Gallio, antiguo secretario del cardenal de Médicis y luego Cardenal.**

**Con él acudía todas las mañanas a su tío para presentarle los resúmenes de la correspondencia recibida y tomar nota de las respuestas que había que dar. ¿Fue Carlos Borromeo el principal responsable de los actos de su tío? Se ha exagerado en ambos sentidos. Al adquirir con la experiencia un sentido más expeditivo en el despacho de los negocios, fue teniendo también más libertad de movimientos. Pero siempre se mostró fiel intérprete del pensamiento y del gusto del Pontífice, aun en cosas contrarias a su propia opinión. Al mismo tiempo, el Papa acogía gustoso las sugerencias del sobrino que poco a poco tuvieron un mayor influjo sobre él. El Cardenal nepote respondió plenamente a las esperanzas de Pío IV.**

**Una fecha divisoria en la vida interior de Carlos Borromeo fue la de su ordenación sacerdotal (17 de julio de 1563). Su anterior vida como Cardenal no era licenciosa, pero tampoco era la del asceta de los años posteriores. Amaba extraordinariamente la caza y a ella se dedicaba, según algunos, con mayor entusiasmo del que convenía a su dignidad. Jugaba al ajedrez y se divertía con la música. Él mismo tocaba el laúd y el violoncelo. Le gustaba la pompa y la fastuosidad. Le atraían grandemente las veladas literarias y para ello fundó una academia con el nombre de Noches Vaticanas.**

**Pero he aquí que su hermano Federico, a quien el Papa acababa de nombrar capitán general de la Iglesia, murió inesperadamente por un acceso de fiebre (19 de noviembre de 1562). La muerte del mayorazgo causó hondo dolor al Pontífice y al nepote. Incluso corrió el rumor de que Carlos Borromeo, ya subdiácono, sería dispensado del celibato, para continuar el nombre familiar. Pero Pío IV lo desmintió categóricamente en el consistorio de 3 de junio, en el que lo elevó al orden de Cardenal presbítero. El 17 de julio de 1563 fue ordenado sacerdote y el 7 de diciembre del mismo año recibió la consagración episcopal.**

**Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio jugaron también un papel muy importante en aquel viraje. Antes de su ordenación sacerdotal se retiró a la casa profesa de los jesuitas para hacer los Ejercicios bajo la dirección del P. Juan Bautista Ribera, con quien por razón de su cargo de procurador general de la Orden había tenido que tratar muchos asuntos de la Compañía. En adelante fue el P. Ribera su director espiritual.**

**El cambio obrado en su espíritu comenzó pronto a manifestarse al exterior. Renunció a sus diversiones preferidas y fue tal la austeridad de su comportamiento personal que disgustaba a su mismo tío, que llegó a prohibir a los PP. Ribera y Laínez pisar en adelante el palacio del Cardenal. Pero Carlos no mitigó sus rigores.**

**Su ejemplo, por el contrario, fue arrastrando a otros, e incluso a su mismo tío. El embajador veneciano P. Soranzo decía de él que hacía más bien en la corte de Roma que todos los decretos tridentinos juntos.**

## Concilio de Trento

[**Pío IV**](http://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo_IV) **fue el autor de la tercera convocatoria del** [**concilio de Trento**](http://es.wikipedia.org/wiki/Concilio_de_Trento)**. También algunos biógrafos han exagerado el papel que desempeñó el joven Cardenal en aquella asamblea ecuménica. La difícil reapertura se celebró el 18 de enero de 1562, aunque la bula de indicción, de 29 de noviembre de 1560, señalaba el 6 de abril de 1561. Como secretario de Estado dirigió la negociación previa y toda la correspondencia entre Roma y Trento. Además tomó también parte especial en la acción mediadora de Carlos Visconti, obispo de Ventimilla, en el desacuerdo entre el Cardenal de Mantua, presidente del concilio, y el Cardenal Simonetta, representantes uno y otro de las dos tendencias conciliares sobre el derecho de residencia de los obispos.**

**También logró Carlos del concilio que la reforma de la curia romana se reservase a la decisión del papa, con lo que se evitó una cuestión muy espinosa que hubiera originado serios conflictos. Una comisión cardenalicia -encargada de la reforma de la música sacra delegó en los Cardenal Borromeo y Vitelli esta misión. Ellos encargaron a** [**Palestrina**](http://es.wikipedia.org/wiki/Giovanni_Pierluigi_da_Palestrina)**, maestro de capilla de** [**Santa María la Mayor**](http://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Mar%C3%ADa_la_Mayor)**, la composición de tres misas con arreglo a la norma de hacer una música inteligible.**

**A partir de 1563 se suavizó la tensión entre Roma y Trento. El cardenal nepote concentró sus esfuerzos en la terminación del concilio, cuyos decretos se promulgaron con la bula de 26 de enero de 1564, donde figura su firma.**

**Como** [**arzobispo**](http://es.wikipedia.org/wiki/Arzobispo) **de Milán, de donde fue preconizado el 12 de mayo de 1564, quiso implantar cuanto antes en su diócesis las reformas tridentinas. Envió como vicario general a Nicolás Ormaneto con el encargo, entre otros, de abrir un seminario diocesano, cuya dirección y profesores (en número de 30), obtuvo del general de los jesuitas, P. Laínez. Para la reunión del concilio provincial, prescrito por Trento, solicitó permiso de Pío IV para ir a celebrarlo personalmente. Hizo la entrada solemne en Milán el 23 de septiembre de 1565. En su viaje de vuelta a Roma, recibió noticias alarmantes sobre la salud de su tío. Apresuró entonces el paso y a duras penas llegó a tiempo para administrarle los últimos sacramentos y recibir su postrer suspiro (9 de diciembre de 1565).**

## Milán

**Celebrado el cónclave del que después de tres semanas salió elegido** [**Pío V**](http://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo_V)**, el 7 de enero de 1566, trató en seguida de reintegrarse a su diócesis, a la que efectivamente llegó el 5 de abril de 1566. Milán era una de las diócesis más importantes de** [**Italia**](http://es.wikipedia.org/wiki/Italia) **y llevaba largo tiempo abandonada por sus pastores.**

**Comenzó en seguida una reorganización de la diócesis, dividiéndola en 12 circunscripciones. Creó el puesto de vicario general, hizo más ágiles los servicios judiciales y cancillerescos, y veló especialmente por la integridad de los funcionarios y la gratuidad de los servicios. Urgió el cumplimiento de lo prescrito en el concilio provincial referente a la redacción de los libros parroquiales (bautismo, confirmación, matrimonio y sepultura), y al *liber status animarum* (enumeración de las casas de la parroquia, con el número y edad de sus habitantes; inmigrantes y emigrantes, etc.).**

**En 1574 dio normas precisas sobre el modo de llevar estos libros y ordenó el envío anual de un ejemplar al arzobispado. En el cuarto concilio provincial mandó que cada párroco hiciera listas nominales de 35 categorías de cristianos de su parroquia. Por éstas y parecidas medidas, Carlos puede ser considerado como un precursor de la estadística religiosa. Sus colaboradores y familiares estaban sometidos a una disciplina casi claustral. Inspirándose en los modelos de** [**San Ignacio**](http://es.wikipedia.org/wiki/Ignacio_de_Loyola)**, compuso reglas especiales para cada oficio.**

**Los actos piadosos del día confiados a la dirección de un prefecto de espíritu, estaban minuciosamente establecidos. De aquella escuela salieron hombres notables que luego desempeñaron altos cargos eclesiásticos: obispos o nuncios.**

**Pero su principal preocupación fue la formación de un clero capaz y virtuoso. Por eso dedicó al seminario su atención preferente. También abrió una casa para vocaciones tardías. Para atender mejor a las necesidades pastorales de la diócesis, fundó la Congregación de Oblatos de S. Ambrosio, sacerdotes al servicio del ordinario, pero de vida común y dispuestos a ir a donde se les enviase. Cuidó también de la educación de la juventud y fundó el Colegio Helvético para suizos católicos; el Colegio Borromeo en Pavía; el Colegio de Nobles de Milán; la Universidad de Brera, confiada a los jesuitas, etc. En el aspecto social, creó obras de beneficencia y de rehabilitación: asilo de arrepentidas, orfanatos, asilos nocturnos, etc.**

**Aunque era de carácter autoritario e intransigente, supo organizar la acción apostólica de la diócesis utilizando los cuadros de las órdenes religiosas. Los** [**barnabitas**](http://es.wikipedia.org/wiki/Barnabitas) **colaboraron muy estrechamente con él, hasta el punto de que le consideraban como su segundo fundador. Con los** [**jesuitas**](http://es.wikipedia.org/wiki/Jesuitas) **mantuvo excelentes relaciones, fuera de algún caso aislado. Pero con los generales de la Compañía de Jesús tuvo cierta tirantez por negarse éstos a darle todas las personas que él pedía, entre las que figuraba el P.** [**Roberto Belarmino**](http://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Belarmino)**, futuro cardenal.**

**Hay un acontecimiento célebre en la vida de Carlos que define la heroica abnegación y sentido de responsabilidad de su cargo: la llamada** [**peste**](http://es.wikipedia.org/wiki/Peste) **de S. Carlos. Cuando el 11 de agosto de 1576 hacía su entrada solemne en Milán D.** [**Juan de Austria**](http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_Austria)**, que marchaba camino de Flandes, estalló la espantosa noticia de que había peste en la ciudad. Aquel mismo día prosiguió D. Juan su viaje y los milaneses comenzaron a aprestarse para luchar contra el terrible enemigo.**

**Borromeo, que se encontraba fuera de la ciudad, al saber la noticia aceleró la vuelta para tomar las medidas oportunas. Los lazaretos rebosaban ya de apestados, a los que faltaban no sólo los auxilios materiales, sino también los espirituales. El arzobispo comprendió cuál era su deber. Hizo pedir limosna por la ciudad y de su patrimonio vendió los objetos preciosos que le quedaban. Incluso cedió las colgaduras de su palacio para hacer vestidos.**

**Dormía escasamente dos horas para poder acudir personalmente a todas partes, visitaba todos los barrios alentando el ánimo de los que desfallecían, administraba él mismo los últimos sacramentos a los sacerdotes que sucumbían en aquella obra de caridad. Despreció el peligro de contagio, y ordenó un triduo de oraciones públicas y procesiones. Pero la peste siguió en aumento durante el otoño y todo el año siguiente de 1577. Hasta el 20 de enero de 1578 no se declaró su extinción. Por su extraordinaria conducta durante la peste, aquella dura prueba se denominó la peste de San Carlos.**

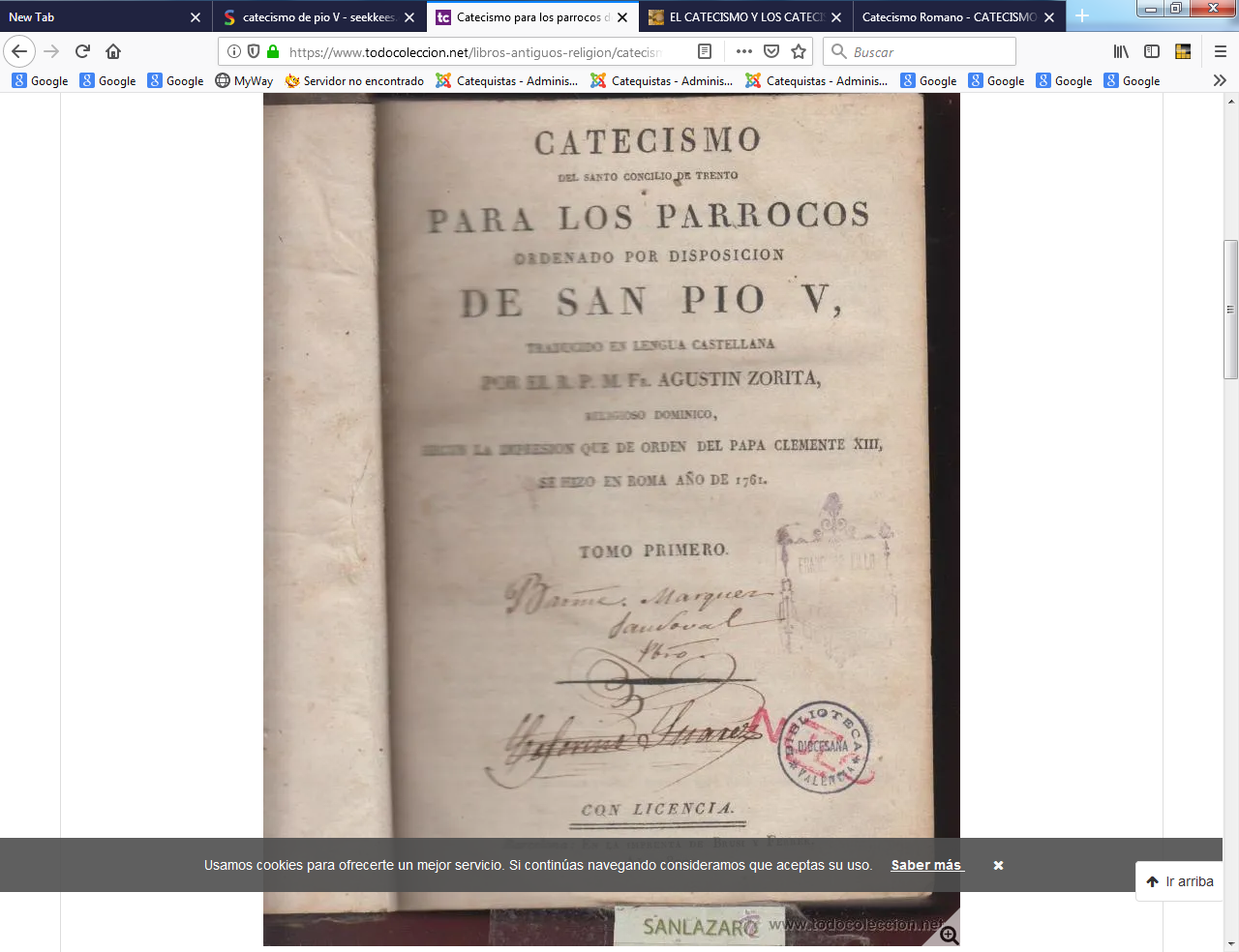
**A los trabajos de la administración central de la diócesis, añadió las visitas pastorales de los extensos territorios de su jurisdicción, que abarcaba también parte de los cantones suizos, y otras misiones pontificias. Intervino activamente en los cónclaves de Pío V y** [**Gregorio XIII**](http://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_XIII) **para asegurar una elección digna. En fin, fue un celoso pastor y un obispo reformado y reformador según el concilio de Trento.**

**En relación con los gobernadores de Milán, especialmente con el marqués Antonio de Ayamonte, tuvo serios encuentros de jurisdicción, motivados por las opuestas tendencias político-eclesiásticas de aquella época. Pero siempre procedió con pureza de intención en el servicio de la Iglesia.**

**Por fin, agotado prematuramente por su trabajo, le acometió una fuerte calentura en una de sus correrías pastorales. Gravemente enfermo llegó a Milán el 2 de noviembre de 1584, y al anochecer del día siguiente entregó su alma a Dios. «Una lumbrera de Israel se ha extinguido», exclamó Gregorio XIII al recibir la noticia de su muerte.**

**L. Pastor resume acertadamente su vida en estas palabras: *«El Cardenal de Milán, con la acerada rectitud de su carácter se presenta a los ojos de sus contemporáneos y de la posteridad como uno de los grandes hombres que lo sacrificaron todo para hallarlo todo; que renunciaron al mundo y precisamente por su renuncia ejercieron un inmenso influjo sobre él. Fuera del fundador de la Compañía de Jesús, ningún personaje ejerció tan honda y duradera influencia en la restauración católica como S. Carlos Borromeo; es una columna de la historia eclesiástica en la frontera de dos épocas, el Renacimiento moribundo y la victoriosa Reforma católica»* (Pastor, vol. 19, 116).**

**Su cuerpo se conserva incorrupto en la cripta de la** [**catedral de Milán**](http://es.wikipedia.org/wiki/Catedral_de_Mil%C3%A1n)**, encerrado en una soberbia caja de plata, regalo de** [**Felipe IV**](http://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_IV_de_Espa%C3%B1a) **de España. Fue canonizado el 1 de noviembre de 1610. Su fiesta se celebra el 4 de noviembre. La iconografía del santo es muy rica. El mejor cuadro es el pintado por Ambrosio Figini y conservado en la Biblioteca Ambrosiana de Milán.**

****

**San Carlos y el Catecismo Romano**

**Grandes fueron los esfuerzos de las pasiones para la propagación del error, para su defensa, para presentarlo como el único que debía dirigir la humana conducta, como el único salvador y regenerador de la sociedad. No podía permanecer en silencio la Iglesia de Jesucristo en tales circunstancias, y no permaneció, según nos lo demuestran clarísimamente cada una de las verdades solemnemente proclamadas en el Concilio Tridentino, cada uno de los anatemas fulminados por aquella santa asamblea contra la herejía protestante.**

**Congregado aquel Concilio Ecuménico para atender a las necesidades que experimentaba el pueblo cristiano, no le fue difícil comprender la importancia y necesidad de la publicación de un Catecismo destinado a la explicación de las verdades dogmáticas y morales de nuestra santa fe, para contrarrestar los perniciosísimos esfuerzos de los novadores al esparcir por todos los modos posibles, aun entre el pueblo sencillo e incauto, sus perversas y heréticas enseñanzas. Tal podríamos decir que fué el principal objeto de la publicación de este Catecismo.**

**Y con esto queda ya indicado lo que es el Catecismo Tridentino: una explicación sólida, sencilla y luminosa de las verdades fundamentales del Cristianismo, de aquellos dogmas que constituyen las solidísimas y esbeltas columnas sobre las cuales descansa toda la doctrina católica.**

**En primer lugar, lo que distingue a este preciosísimo libro, a este monumento perenne de la solicitud de la Iglesia para la religiosa instrucción de sus hijos, del pueblo cristiano, es la solidez. Esta se descubre y manifiesta en los argumentos que emplea para la demostración de cada una de las verdades propuestas a la fe de sus hijos. No pretende ni quiere que creamos ninguno de los artículos de la fe sin ponernos de manifiesto, sin dejar de aducir aquellos testimonios de la divina Escritura reconocidos como clásicos por todos los grandes apologistas cristianos, por los grandes maestros de la ciencia divina.**

**Este es siempre el primer argumento del Catecismo; sobre él descansan todos los demás, demostrándonos cómo la enseñanza cristiana, la fe de la Iglesia católica, está en todo conforme con las letras sagradas. Este modo de demostrar la verdad católica, además de enseñarnos el origen de la misma, era una refutación de los falsos asertos de la nueva herejía, pues no reconociendo ésta otra verdad que la de la Escritura, por la misma Escritura, se la obligaba a confesar por verdadero lo que con tanto aparato quería demostrar y predicaba como erróneo y falso. Es tal el uso que de las Escrituras se hace para demostrar las verdades del Catecismo, que, leyéndolo atentamente, no podemos dejar de persuadirnos que es éste el más sabio, el más ordenado, el más completo compendio de la palabra de Dios.**

**Al testimonio de las Sagradas Escrituras, añade el Catecismo la autoridad de los Santos Padres. Estos, además de mostrarnos el unánime consentimiento de la Iglesia en lo relativo al dogma y a la moral, además de ser fieles testigos de las divinas tradiciones, esclarecen con sus discursos las mismas verdades, las confirman con su autoridad y nos persuaden que asintamos a las mismas, tan conformes así a la sabiduría como a la omnipotencia del Altísimo. Es tan grande la autoridad atribuida por el Catecismo a los Santos Padres, que, en relación con la importancia y sublimidad de los dogmas propuestos, está el número de sus testimonios aducidos.**

**Así, para enseñarnos la doctrina de la Iglesia relativa al divino sacramento de la Eucaristía, no se contenta con recordarnos las palabras de los santos Ambrosio, Crisóstomo, Agustín y Cirilo, sino que nos invita a leer lo enseñado por los santos Dionisio, Hilarlo, Jerónimo, Damasceno y otros muchos, en todos los cuales podremos reconocer una misma fe en la presencia real de Jesucristo en el sacramento del amor.**

**Por último, quiere el Catecismo que tengamos presente las definiciones de los Sumos Pontífices y los decretos de los Concilios Ecuménicos, como inapelables e infalibles, en todas las controversias religiosas. He ahí indicado de algún modo el carácter que tanto distingue, ennoblece y hace inapreciable al Catecismo. Más no se contentó la Iglesia con dar solidez a su Catecismo, sino que le dotó de otra cualidad que aumenta su mérito y le hace sumamente apto para la consecución de su finalidad educadora: es sencillo en sus raciocinios y explicaciones.**

**Quiso el Santo Concilio que sirviera para la educación del pueblo, y para ello ofrece tal diafanidad en la expresión de las más elevadas verdades teológicas, que aparece todo él, no como si fuera la voz de un oráculo que reviste de enigmas sus palabras, sino como la persuasiva y clara explicación de un padre amantísimo, deseoso de comunicar a sus predilectos y tiernos hijos el conocimiento de lo que más les interesa, el conocimiento de Dios, de sus atributos, de las relaciones que le unen con los hombres y de los deberes de éstos para con su Padre celestial**

**Si alguna vez se han visto en amable consorcio la sublimidad de la doctrina con la sencillez embelesadora de la forma, es, sin duda ninguna, en este nuestro y nunca bastante elogiado Catecismo.**

**Este carácter, que le hace tan apreciable, nos recuerda la predicación evangélica, la más sublime y popular que jamás escucharon los hombres. Esta sublime sencillez se nos presenta más admirable cuando nos propone los más encumbrados misterios, de tal modo expuestos, que apenas habrá inteligencia que no pueda formarse de los mismos siquiera alguna idea. Como prueba de esto, véase cómo explica con una semejanza la generación eterna del Verbo: ―Entre todos los símiles que pueden proponerse —dice—para dar a entender el modo de esta generación eterna, el que más parece acercarse a la verdad es el que se toma del modo de pensar de nuestro entendimiento, por cuyo motivo San Juan llama Verbo al Hijo de Dios.**

**Porque así como nuestro entendimiento, conociéndose de algún modo a sí mismo, forma una imagen suya que los teólogos llaman verbo, así Dios, en cuanto las cosas humanas pueden compararse con las divinas, entendiéndose a sí mismo, engendra al Eterno Verbo Otras muchas explicaciones de las más elevadas verdades hallamos en este Catecismo, todas las cuales nos demuestran cuánto desea que sean comprendidas por los fieles y el gran interés que todos debemos tener para procurar su inteligencia aun por los que menos ejercitada tienen su mente en el conocimiento de las verdades religios**

**Los autores**

**Cuáles son los nombres dados a este Catecismo según los diferentes aspectos con que se le considere. Es conocido con el nombre de Catecismo Tridentino, por haberse empezado por disposición de aquel Concilio Ecuménico; Catecismo de San Pío V, porque fué aprobado y publicado por este Soberano Pontífice, y también Catecismo Romano, por ser el que la Iglesia Romana propone a quienes tienen el encargo de enseñar su doctrina al pueblo como norma segura, exenta de error y la más acomodada a la capacidad de la generalidad de los fieles.**

**Para demostrar con cuánta verdad se le da el nombre de Catecismo Tridentino, no tenemos más que recordar lo establecido por aquella santa Asamblea en su sesión XXIV, cap. 7, por estas palabras: ―Para que los fieles se presenten a recibir los sacramentos con mayor reverencia y devoción, manda el santo Concilio a todos los obispos que expliquen, según la capacidad de los que los reciben, la eficacia y uso de los mismos Sacramentos, no sólo cuando los hayan de administrar por sí mismos al pueblo, sino también han de cuidar de que todos los párrocos observen lo mismo con devoción y prudencia, haciendo dicha explicación aun en lengua vulgar si fuere menester y cómodamente se pueda, según la forma que el santo Concilio ha de prescribir respecto de todos los Sacramentos en su Catecismo, el cual cuidarán los obispos se traduzca fielmente en lengua vulgar, y que todos los párrocos lo expliquen al puebl.**

**No habiendo sido posible terminar el Catecismo antes de la clausura del Concilio Tridentino, el Sumo Pontífice Pío IV encomendó este asunto al cuidado de algunos obispos y teólogos para que preparasen la materia necesaria a tan útil obra. Los principales a quienes eligió para esta importante empresa fueron Muelo Calina, Leonardo de Marinis2, Egidio Fuscario y Francisco Foreiro**

**También cooperaron a la misma el Cardenal Seripando5, Miguel Medina6, y Pedro Galesino7.Reunido todo lo necesario para la composición de la obra, escogió a Mucio Calino, Pedro Galesino y Julio Poggiani para que la ordenasen y compusiesen en estilo elegante y el más acomodado a la sublimidad del asunto.**

**Constando el Catecismo de cuatro partes, encomendó las dos primeras, esto es, el Símbolo y los Sacramentos, a Mucio Calino; el Decálogo, a Pedro Galesino, y la Oración Dominical, a Julio Poggiani. Este empleó los últimos cuatro meses del año de 1564 en la redacción de la última parte del Catecismo. Cuando Mucio Calino y Pedro Galesino hubieron terminado el Símbolo, los Sacramentos y el Decálogo en el año de 1565, quisieron que Julio Poggiani revisara, corrigiera y enmendase cuanto habían hecho, dando a toda la obra uniformidad de estilo, como si fuese tan sólo uno mismo el autor de ella.**

**Muerto el Papa Pío IV en el año de 1565, le sucedió Pío V, al que rogó en gran manera San Carlos Borromeo la publicación del Catecismo Tridentino. De nuevo fue revisado y perfeccionado por el cardenal Sirleto, Mucio Colino, Leonardo de Marinis, Tomás Manrique, Eustaquio Locatello y Curcio Franco. Terminados todos estos estudios, y perfeccionada la obra por tan eminentes teólogos y literatos, en octubre del año de 1566 se encomendó su impresión a Paulo Manucio, quien la publicó en Roma, con privilegio del Santísimo Papa Pío V, en hermosos y nítidos caracteres, excelente papel, aunque sin las divisiones introducidas posteriormente**

**San Carlos toma muy en serio el Catecismo**

**El primer Concilio Provincial de Milán, celebrado bajo la presidencia de San Carlos Borromeo, el alío de 1565, aun antes de la publicación del Catecismo Tridentino, estableció que ―los clérigos, después de haber entrado en los catorce años, a fin de poder meditar de día y de noche la Ley del Señor, en cuya suerte se hallan, tengan, cuando no abundancia, a lo menos el necesario número de libros sagrados ; pero imprescindiblemente posean el Antiguo Testamento y el Catecismo que se publicará en Roma, tan pronto salga a luz**

**Además de San Carlos Borromeo, asistió a este Concilio, Hugo Boncompagnus, miembro que fué también del Concilio Tridentino, y después Sumo Pontífice con el nombre de Gregorio XIII; Nicolás Sfondrato, obispo de Cremora y después Sumo Pontífice con el nombre de Gregorio XIV; el cardenal Guido Ferreiro, obispo de Vercelli; el cardenal Federico Cornelio, obispo de Bérgamo, y otros muchos, ilustres por su virtud, piedad y doctrina, todos los cuales asistieron al Concilio Tridentino.**

**El segundo Concilio de Milán, celebrado bajo la presidencia de San Carlos Borromeo el año de 1569, y en el que se reunieron 13 obispos, ordena a los párrocos: ―Que, reuniéndose, traten, con frecuencia, alguna lección del Catecismo Romano‖.**

**El tercer Concilio Provincial de Milán, celebrado en 1573 por San Carlos Borromeo, manda: ―Que los párrocos usen en la administración de los Sacramentos los lugares y doctrina del Catecismo Romano‖.Además del cardenal Paulo Adressio, concurrieron trece obispos al mismo Concilio. Fué aprobado por Gregorio XIII.El Concilio Provincial de Génova, celebrado en el año de 1574 bajo la presidencia de Cipriano Palavicini, dispone: ―Que los párrocos reciten a los niños, palabra por palabra, alguna cosa del Catecismo Romano‖.Este Concilio fué aprobado por la Congregación de los Cardenales, intérpretes del Concilio Tridentino el día 9 de octubre de 1574.**

**El cuarto Concilio Provincial de Milán, celebrado por San Carlos Borromeo en 1576, ordena: ―Que el párroco muestre a la vista, cuando hiciere la visita, entre otros libros, el Catecismo Romano‖.Y en las advertencias a los clérigos: ―Trabajadores dice con el mayor cuidado, para tener presentes y bien considerados, según la doctrina del Catecismo Romano, mayormente los cuatro lugares que son los doce artículos de la fe, los siete Sacramentos, los diez mandamientos y la oración dominical‖. Este Concilio fué aprobado por el Papa Gregorio XIII.**

**El quinto Concilio Provincial de Milán, celebrado en 1579 por San Carlos Borromeo, establece: ―Que en la enseñanza de los misterios de la fe se siga principalmente la doctrina del Catecismo Romano‖,También fué aprobado por Gregorio XIII. Además, manda su lectura en los seminarios y que se pregunte a los ordenandos si tiene el Catecismo Romano, averiguando si poseen su doctrina**

